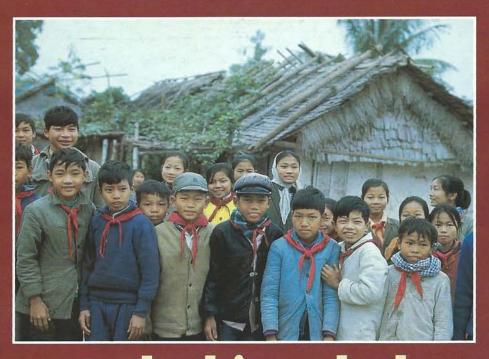
CUADERNOS DEL MINION D



La Indochina de hoy

Philippe Devillers

Historia 16

historia 🗐

INFORMACION E HISTORIA, S. L. PRESIDENTE: Isabel de Azcárate.

ADMINISTRADOR UNICO: Juan Tomás de Salas.

DIRECTOR: David Solar.

SUBDIRECTOR: Javier Villalba.

REDACCION: Isabel Valcárcel, José María Solé Mariño

y Ana Bustelo.

CONFECCION: Guillermo Llorente. FOTOGRAFIA: Juan Manuel Salabert.

Es una publicación del Grupo 16. REDACCION Y ADMINISTRACION: Madrid. Calle Rufino González, 34 bis. 28037 Madrid. Teléfonos 327 11 42 327 10 94.

Barcelona. Paseo de San Gervasio, 8, entresuelo. 08022 Barcelona. Teléfono 418 47 79.

SUSCRIPCIONES: Hermanos García Noblejas, 41. 28037 Madrid. Teléfonos 268 04 03 - 02.

PUBLICIDAD MADRID: Pilar Torija.

IMPRIME: Rivadeneyra, S. A.

DISTRIBUYE: INDISA. Rufino González, 34 bis.

Teléfono: 586 31 00. 28037 Madrid.

P.V.P. Canarias: 320 ptas. ISBN: 84-7679-271-9

Depósito legal: M-27.896-1993

 La historia más reciente patrocinada por la empresa más avanzada.



CUADERNOS DEL

MUNDO ACTUAL

Coordinación:

Angel Bahamonde Magro, Julio Gil Pecharromán, Elena Hernández Sandoica y Rosario de la Torre del Río

Universidad Complutense

 La historia de hoy. ● 2. Las frágiles fronteras de Europa. ● 3. La sociedad española de los años 40. ● 4. Las revoluciones científicas. • 5. Orígenes de la guerra fría. • 6. La España aislada. • 7. México: de Lázaro Cárdenas a hoy. ● 8. La guerra de Corea. ● 9. Las ciudades. ● 10. La ONU. ● 11. La España del exilio. ● 12. El Apartheid. ● 13. Keynes y las bases del pensamiento económico contemporáneo. ● 14. El reparto del Asia otomana. ● 15. Alemania 1949-1989. ● 16. USA, la caza de brujas. ● 17. Los padres de Europa. ● 18. Africa: tribus y Estados, el mito de las naciones africanas. • 19. España: «Mr. Marshall». • 20. Indochina: de Dien Bien Fu a los jmeres rojos. • 21. Hollywood: el mundo del cine. • 22. La descolonización de Asia. • 23. Italia 1944-1992. • 24. Nasser. • 25. Bélgica. • 26. Bandung. • 27. Militares y política. • 28. El peronismo. • 29. Tito. • 30. El Japón de McArthur. • 31. El desorden monetario. • 32. La descolonización de Africa. • 33. De Gaulle. • 34. Canadá. • 35. Mujer y trabajo. • 36. Las guerras de Israel. • 37. Hungría 1956. • 38. Ghandi. • 39. El deporte de masas. • 40. La Cuba de Castro. • 41. El Ulster. • 42. La Aldea Global. Mass media, las nuevas comunicaciones. • 43. China, de Mao a la Revolución cultural. • 44. España: la emigración a Europa. • 45. El acomodo vaticano. • 46. Kennedy. • 47. El feminismo. • 48. El tratado de Roma. • 49. Argelia, de la independencia a la ilusión frustrada. • 50. Bad Godesberg. • 51. Nehru. • 52. Kruschev. • 53. España, la revolución del 600. • 54. El año 1968. • 55. USA, el síndrome del Vietnam. ● 56. Grecia, Z. ● 57. El fenómeno Beatles. ● 58. Praga 1968. ● 59. El fin del mito del Che. ● 60. W. Brandt. ● 61. Hindúes y musulmanes. ● 62. Portugal 1975. ● 63. El Chile de Allende. ● 64. La violencia política en Europa. ● 65. El desarrollo del subdesarrollo. ● 66. Filipinas. ● 67. España, la muerte de Franco. ● 68. La URSS de Breznev. ● 69. La crisis del petróleo. ● 70. La Gran Bretaña de Margaret Thatcher. ● 71. El Japón actual. ● 72. La transición española. ● 73. USA en la época Reagan. ● 74. Olof Palme, la socialdemocracia sueca. ● 75. Alternativos y verdes. ● 76. América, la crisis del caudillismo. ● 77. Los países de nueva industrialización. ● 78. China, el postmaoísmo. • 79. La crisis de los países del Este, el desarrollo de Solidarnosc en Polonia. • 80. Perú, Sendero Luminoso. • 81. La Iglesia de Woytila. • 82. El Irán de Jomeini. • 83. La España del 23 F. • 84. Berlinguer, el eurocomunismo. • 85. Afganistán. • 86. España 1982-1993, el PSOE en el poder. • 87. Progresismo e integrismo. • 88. El peligro nuclear/la mancha de ozono. 89. Gorbachov, la perestroika y la ruptura de la URSS. 90. La sociedad postindustrial. • 91. La guerra del Golfo. • 92. Los cambios en la Europa del Este: 1989. • 93. La OTAN hoy. • 94. La unificación alemana. • 95. El SIDA. • 96. Yugoslavia. • 97. Hambre y revolución en el cuerno de Africa. • 98. Las últimas migraciones. • 99. Clinton. • 100. La España plural.

INDICE

7

Saigón se niega a negociar

11

Insurrección en Vietnam del Sur

19

La Conferencia y los Acuerdos de París

24

La crisis camboyana y la amenaza china

30

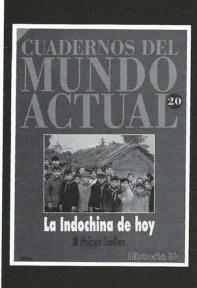
Comienza una nueva era

31

Bibliografía

La Indochina de hoy

Philippe Devillers



Grupo de niños vietnamitas en los años ochenta



La Indochina de hoy

Por Philippe Devillers

Historiador

🛮 a pérdida de Dien Bien Fu había marcado el fin de las esperanzas francesas de conservar el control, directo o indirecto, de Indochina. París se había visto obligado a negociar en las peores condiciones, pero el Acuerdo de Ginebra, firmado el 21 de julio de 1954, no era del todo desastroso. En primer lugar, ponía fin a una guerra de reconquista, que se había arrastrado a lo largo de siete años entre Francia y la República Democrática de Vietnam (RDVN). Por lo pronto, no todo estaba perdido para Francia. Su descolonización se había transformado, a lo largo de los años, en un conflicto de guerra fría, en la que había defendido una posición peligrosa contra el comunismo asiático. Precisamente porque Moscú y Pekín habían entrevisto que Estados Unidos corrían el riesgo de verse involucrados en ella, habían tratado a Francia con consideración y habían contribuido a dejarle una salida honorable del conflicto.

Pese a la derrota militar sufrida en el Norte, París había podido firmar un armisticio que preveía el reagrupamiento progresivo de las fuerzas armadas respectivas en dos zonas compactas, a un lado y otro del paralelo 17°, y nada, en los acuerdos, anunciaba la desaparición de los intereses franceses en Indochina. El punto esencial era

que Indochina no debía ser nunca más el puesto avanzado de cualquiera de los bloques en la guerra fría: ninguno de los tres Estados indochinos debería aceptar en el futuro tropas extranjeras, ceder bases o pertenecer a alianzas militares. Dicho de otra manera, se instauraba un estado de neutralidad.

Por otro lado, y en el marco de estas cláusulas militares, cada uno de los tres Estados debía reconstituir su unidad política por medio de la celebración de elecciones generales libres y controladas, en un plazo máximo de dos años. En ellas deberían participar todos los partidos políticos sin excepción, sin que fuese obligatorio formar gobiernos de coalición. Era en Vietnam, evidentemente, donde esta cláusula planteaba problemas, ya que el poder del Viet Minh era muy superior al de cualquiera de sus eventuales competidores, y, además, los expertos estimaban que el prestigio de Ho Chi Minh y de sus partidarios les garantizaba una victoria electoral en el Sur para 1956. Se trataba de saber, llegados a este punto. de qué manera cada uno de los países iba a conseguir su equilibrio y, con respecto a Vietnam, cuáles iban a ser las relaciones entre las dos zonas y en qué contexto internacional se moverían.

Francia seguía creyendo que iba a poder conservar un puesto preponderante en los tres Estados, cooperando con Estados Unidos. Pero éstos ya no confiaban en los franceses y en su capacidad para resistir al Viet Minh, y estimaban que ya era hora de tomar los asuntos directamente en sus manos, para garantizar la solidez de ese bastión antichino y anticomunista que era el sur de Vietnam. Porque, en efecto, su caída podría provocar en la región la de otros territorios, por el efecto dominó. En este momento, Washington disponía en Saigón de un hombre que inspiraba confianza, el católico Ngo Dinh Diem. Ya el 1 de octubre de 1954 Eisenhower decide darle ayuda directa, sin contar ya con los franceses. De mala gana, y no sin resistencia, París se ve obligado a

doblegarse, al tiempo que Estados Unidos reduce su ayuda a Francia que, ya desde el 1 de noviembre de 1954, debe hacer frente a la insurrección argelina. Así pues, los asesores estadounidenses llegarán para asistir al Gobierno de Saigón y meter en cintura a sus fuerzas armadas, que todavía eran baodaistas, mientras que al jefe del Estado, Bao Dai, se le prohíbe volver a Vietnam.

El jefe del Gobierno francés, Mendès-France, es favorable a una transferencia progresiva a Estados Unidos de las responsabilidades francesas en Indochina, región que, en su opinión, de ahora en adelante, va a ser más vital para Estados Unidos que para Francia. El 13 de diciembre París cede a los norteamericanos el adiestramiento del ejército y de la policía vietnamitas. En Camboya y en Laos, que han sido evacuados completamente por las fuerzas del Viet Minh en noviembre, también se hace sentir la influencia norteamericana.

En diciembre de 1954, un gobierno encabezado por Katay Sasorit sustituye a Suvanna Fuma en Vientian, donde se instalan consejeros estadounidenses. En Camboya, el rey Sihanuk se muestra más prudente. Pero, aquí también, lo que se desea es la independencia total. Al término de la Conferencia de París (26 de agosto-29 de diciembre de 1954) queda disuelta la Unión Económica, Aduanera y Monetaria Indochina, y se suprimen el Tesoro Indochino, la Oficina Indochina de Cambio y los demás organismos cuatripartitos. Cada Estado será dotado de un Banco nacional y de una moneda propia. El 31 de diciembre de 1954 llega a su fin la Indochina Francesa.

En Camboya la aplicación política de los acuerdos de Ginebra es rápida. El rey Sihanuk toma la iniciativa, y con ello se lanza al ruedo personalmente. El 2 de marzo de 1955 abdica en favor de su padre, Suramarit, con lo que vuelve a ser príncipe, y funda una agrupación política, el Sangkum Reastr Niyum (Comunidad Socialista Popular). Se le unen varios partidos y personalidades (a excepción del Partido Demócrata), lo que le proporciona medios para dominar, a lo lar-

go de varios años, la escena política jmer. En las elecciones del 11 de septiembre de 1955 el Sangkum obtiene el 83 por 100 de los sufragios, los demócratas el 12 por 100, y los comunistas el 4 por 100. Hasta 1970 ganará todas las elecciones y conservará la totalidad de los escaños de la Asamblea Nacional.

En Laos, donde las fuerzas del Pathet Lao (Estado de Laos, formado en 1945) se han

agrupado, cumpliendo los acuerdos, en las provincias del nordeste en espera de la integración convenida, se celebran negociaciones para establecer si el nordeste se halla, mientras tanto, bajo la autoridad del gobierno real, el único reconocido por las potencias. La derecha conservadora, apoyada por los estadounidenses, cuya influencia en Laos ha sustituido ya a la de los franceses, se niega absolutamente a compartir el poder. Pero el príncipe Sufannuvong y el Pathet Lao, que éste preside, se niegan a unirse al gobierno de Vientian. Las negociaciones se estancan, lo que lleva por fin a Katay Sasorit a no celebrar las elecciones del 25 de diciembre de 1955, previstas en la zona que controla. En diciembre de 1955 Camboya era admitida en la ONU; Laos lo sería en junio de 1956.

Si la evolución de Camboya y de Laos se atenía, en conjunto, al espíritu de Ginebra, no sucedía lo mismo con la de Vietnam.

Ninguno de los tres Estados indochinos debería aceptar en el futuro tropas extranjeras, ceder bases o pertenecer a alianzas militares. Así se instauraba un estado de neutralidad El Norte, controlado de nuevo hasta el paralelo 17º por el Ejército Popular y el partido Lao Dong (comunista), se había convertido de nuevo, en otoño de 1954, en República Democrática de Vietnam (RDVN). El gobierno de Ho Chi Minh se instalaba de nuevo en Hanoi, en octubre, tras la evacuación de los franceses; aunque estos permanecerían en Haifong hasta mayo de 1955.

Ho Chi Minh contaba con una rápida reanudación de relaciones con Francia. Mendès-France le había enviado de nuevo a Sainteny, el negociador de los acuerdos de 1946. Pero las autoridades francesas de Saigón y Estados Unidos presionaron para que Francia no diese curso seriamente a esta apertura. Las empresas francesas hubieron de retirarse al Sur bajo amenaza de sancio-

nes por parte de Estados Unidos. En realidad, Francia no iba a mantener su presencia en el Norte de ninguna manera, prefiriendo en cambio, de acuerdo con Washington, reforzar el Sur, donde conservaba importantes intereses económicos y culturales.

Hanoi trataba de hacer comprender a los liberales sureños que era posible un entendimiento entre Saigón y el Norte, siempre que se normalizasen las relaciones

Saigón se niega a negociar

Mientras, Hanoi trataba de hacer comprender a los liberales sureños, ya desde octubre de 1954, que era posible un entendimiento entre Saigón y el Norte, siempre que se normalizasen las relaciones entre las dos zonas y que continuasen las conversaciones. Pero Diem no tenía ninguna intención de tomar este camino. Este se había negado a firmar los acuerdos de Ginebra porque, en su opinión, consagraban la partición del país, lo que era inadmisible, y el abandono del Norte en manos del comunismo. No guería compromiso alguno, ni político ni de otro tipo, con el comunismo, y tampoco se consideraba ligado a los compromisos electorales aceptados por Francia. La retirada de los franceses del Norte había provocado la marcha hacia el Sur de unas 900.000 personas, en su mayoría católicos, que temían el establecimiento del régimen del Viet Minh. Estos aportaban a Diem la base política que le faltaba en el Sur.

Ho Chi Minh consideraba de importancia extrema que Indochina pudiese zafarse de la guerra fría y que Vietnam pudiese realizar su unidad, y contaba con la aplicación de los acuerdos de Ginebra y, en primer lugar, con una reanudación de las relaciones económicas con el Sur. Veía con temor cómo iba tomando cuerpo la cooperación franco-norteamericana en el Sur y la transferencia de las principales responsabilidades francesas a los americanos.

Frente a la propaganda occidental, que destaca la amenaza comunista en la región, Hanoi, en la conferencia de Bandung (abril de 1955) —en la que participan tanto la RDVN como Saigón— da garantías de sus intenciones pacíficas y de su voluntad de aplicar todas las disposiciones de los acuer-

dos. Nehru se propone como abogado de la neutralidad efectiva de todos los Estados de Indochina, mientras que Chu En lai sale fiador por Fam Van Dong.

Ahora bien, en julio de 1955, Diem se niega a prestarse a las consultas previstas para preparar las elecciones generales de 1956. París elude el problema. Hay que extraer algunas conclusiones de esta doble negativa. Ho Chi Minh va

a Pekín y a Moscú, donde obtiene importantes ayudas económicas y financieras (julio de 1955). Por otro lado, toma algunas iniciativas políticas nuevas. El 14 de junio de 1955, el Gobierno de Hanoi establece la libertad religiosa y da garantías de su libre ejercicio. En septiembre, el Frente Nacional Lien Viet es sustituido por un Frente de la Patria, que tiene por misión agrupar a todos aquellos que, sea cual sea su ideología, religión, clase social o etnia, deseen la independencia y la unidad de la patria. El Frente propone el establecimiento de una confederación de ambas zonas, conservando cada una de ellas su propio gobierno, pero dejando ciertas competencias (diplomáticas, militares, etcétera) en manos de un poder confederal. Dando por descontado todavía que puedan aplicarse los acuerdos de Ginebra, Hanoi no quiere precipitar las cosas y permanece dentro de los límites ideológicos de la Nueva Democracia.

Pero Diem no está dispuesto a aceptarlo. Acepta el principio de las elecciones, pero formula reservas expresas y rechaza cualquier conferencia. A continuación fuerza los acontecimientos. Bao Dai, desde Francia, le retira los plenos poderes, lo conmina a dimitir (18 de octubre) y pone en guardia a la nación contra este hombre que va a traer al país todo tipo de desgracias. Diem responde por medio de un referéndum más bien dudoso, que le permite sustituir a Bao Dai en el cargo de jefe del Estado y, el 26 de octubre de 1955, proclama la República de Vietnam. Así la zona meridional se convierte en un Estado que, como la RDVN, pretende representar a todo Vietnam, y al que los Estados Unidos, Francia y unos cuarenta países se precipitan a reconocer de inmediato.

La ayuda norteamericana, muy importante, le permite instalar a los refugiados del Norte. En abril-mayo de 1955, su ejército aplasta a las sectas Binh Xuyen, Cao Dai y Hoa Hao, que apoyaban a Bao Dai, y los restos de éstas deben refugiarse en las tierras pantanosas del oeste. En marzo de 1956 Diem hace elegir una asamblea constituyente, gracias a la cual dispondrá

de un Estado presidencialista, autoritario, basado en una administración, una policía y un ejército débiles. El régimen se consolida, y el 28 de abril de 1956, de acuerdo con las promesas de París, las últimas tropas francesas abandonan Vietnam. Nada podía ya forzar a Diem a aplicar los acuerdos de Ginebra. Francia había respetado las cláusulas militares, pero había permitido que la influencia de Estados Unidos sustituyese totalmente a la propia, con lo que se hacía muy difícil, si no imposible, la neutralización de Indochina, que había sido uno de los objetivos básicos de la Conferencia de Ginebra.

La actitud negativa de Diem inquietaba a Londres, que temía que Hanoi reaccionase rompiendo el alto el fuego. Tras consultar a Moscú, donde Kruschev sólo se interesaba por el equilibrio estratégico general, Londres y Washington pudieron obtener de Diem que se comprometiese a respetar las cláusu-

las militares del acuerdo de julio de 1954: ni bases ni tropas extranjeras, ni alianzas con cualquier potencia.

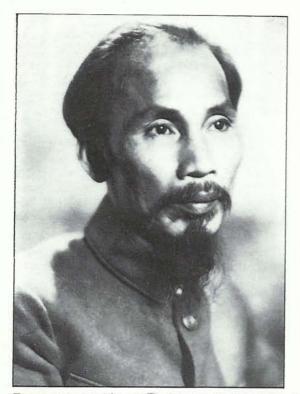
En julio de 1956, como estaba previsto, Saigón rechaza no sólo toda discusión política con Hanoi respecto de la organización de elecciones generales y la reunificación, sino todo levantamiento de la prohibición absoluta en relación con el Norte, sea comercial, cultural o familiar, por carretera, ferrocarril, vía marítima, aérea, postal u otra cualquiera. Sigue prohibido el movimiento de personas. Las garantías obtenidas por Londres y Washington habían hecho disminuir la tensión. Parecía que nada ya iba a poder modificar la situación. Gracias al apoyo norteamericano, con un poderoso ejército y una buena policía, la República de Viet-

nam podría durar indefinidamente, como la República Federal de Alemania o Corea del Sur. Para contener a China en el Sudeste asiático, Estados Unidos había erigido un bastión que tenía bajo su total dependencia política y financiera.

Muy distinta era la evolución de los otros dos Estados de Indochina. En Laos, el Pathet Lao, tras las elecciones, había modificado su es-

trategia. Para facilitar un acuerdo, el 6 de enero de 1956 sustituía al Gobierno Provisional del Pathet Lao por una simple organización política, el Frente Patriótico Lao —Neo Lao Hak S'at—, presidido también por el príncipe Sufannuvong, que trataba de unir a los laosianos de todas las etnias y grupos sociales o políticos. Su finalidad era conseguir la formación de un gobierno de coalición con las fuerzas patrióticas y realistas que se pusiesen al lado del gobierno monárquico. Este, presidido de nuevo desde el 22 de marzo de 1956 por el príncipe Suvanna Fuma (hermanastro de Sufannuvong), estaba dispuesto a actuar para restablecer la unidad nacional por medio de negociaciones. Ya en agosto de 1956 lograba un acuerdo de principio con el Frente sobre el cese de las hostilidades y el reconocimiento de la autoridad real sobre todo el país. Se formaría un gobierno de unión nacional que se comprometería a llevar a cabo una política ex-

Desde comienzos de 1956
los Estados Unidos, con
John Foster Dulles a la
cabeza, trataban de unir a
Laos y a Camboya a sus
aliados de Bangkok y
Saigón para formar un
glacis antichino





Tres personajes clave en la historia de Indochina: Ho Chi Minh (arriba, izquierda), general Nguyen Giap (arriba, derecha) y Bao Dai, el que fuera emperador de Vietnam y que se exilió en Francia en los años 50



terior neutral. Pekín, Hanoi y Nueva Delhi se mostraron de acuerdo.

Ahora bien, desde comienzos de 1956 los Estados Unidos, con John Foster Dulles, trataban de unir a Laos y a Camboya a sus aliados de Bangkok y Saigón para formar un glacis antichino de un solo golpe. Para poder resistir a su presión, el príncipe Sihanuk consideró indispensable equilibrar la ayuda económica, que hasta ese momento recibía exclusivamente de Occidente. Francia, que por estas fechas estaba absorbida por la guerra de Argelia, se mostró impotente. Asi pues, Sihanuk se dirigió a Pekín en febrero de 1956. China —a la que consideraba el Estado mejor situado, tras el apartamiento de Francia, para defender la independencia de Camboya — prometió ayudarle a consolidar su neutralidad. Por su lado, la URSS le prometió, igual que China, una ayuda económica sustancial en julio de 1956.

Así, mientras Laos y Camboya restablecían su unidad y consolidaban su neutralidad, Vietnam no había tenido la misma suerte y había podido constatar que, ante Saigón, la RDVN no había tenido demasiados apoyos de sus grandes aliados, muy apegados al statu quo. Así pues, Pekín propuso en diciembre de 1956 una nueva conferencia internacional sobre Indochina, pero en enero de 1957 Moscú iba a proponer la admisión simultánea en la ONU de los dos Estados vietnamitas, lo que habría consagrado la división del país.

A decir verdad, la RDVN salía de toda esta crisis muy debilitada. Se veía sometida, desde comienzos de los años cincuenta, a una fuerte influencia china. El Partido Comunista chino era el modelo en el que se inspiraba el Lao Dong vietnamita. Los cua-

dros del partido, educados a la china desde 1951, habían orientado severamente al régimen. La reforma agraria, iniciada en 1953 en las regiones liberadas, se había extendido a todo el territorio. Esta se había realizado con métodos y un dogmatismo tales que, en 1956, habían dado lugar a verdaderas revueltas de la población.

En octubre de este año, mientras se producía el levantamiento húngaro, el Gobierno y el partido se vieron obligados a dar marcha atrás, llevar a cabo una amplia autocrítica, poner en entredicho el modelo chino y modificar la dirección tomada. Truong Chinh, secretario general del partido, se vio obligado a retirarse, y fue sustituido por Ho Chi Minh. El Lao Dong tratará de zafarse de la influencia china. Se hace necesario cambiar de política, resignarse a construir el socialismo sólo en el Norte, pues es de prever un prolongado período de división del país.

Mientras, hay que mantener en pie el sentimiento patriótico en el Sur, hasta que sea posible la esperada reunificación. Desde 1957, Hanoi, donde Fam Van Dong se ha convertido en primer ministro, crea las bases de una economía socialista en la que predominan las empresas estatales y las cooperativas. Obtiene, además, una nueva ayuda soviética y china.

En octubre de 1956 la crisis de Suez fuerza al Reino Unido a situarse al lado de Washington, a renunciar en Asia a una política independiente favorable al neutralismo de Nehru y a la distensión con Pekín. En Asia, los Estados Unidos de John Foster Dulles ya no tienen necesidad de tener miramientos con los aliados, están solos, y seguros de sí mismos. Pero a Dulles le horroriza el neutralismo, que considera inmoral. Pe-

Le Duan



(Quang Tri, 1907-Hanoi, 1986). Fue en 1930 uno de los primeros miembros del Partido Comunista. Arrestado por los franceses, cumplió hasta 1945 diez años de cárcel. Tras la liberación se implicó en la resistencia anticolonial y ascendió progresivamente a la dirección del Viet Minh en Cochinchina. Tras los Acuerdos de Ginebra (1954) organizó en el Sur la oposición al régimen Diem. En 1959 defendió la necesidad de apoyar la lucha armada. En 1960 fue elegido secretario general del Partido, cargo que ocupó hasta su muerte. Tras la desaparición de Ho Chi Minh en 1969 Le Duan emergió como el número uno de la dirección colegiada. Dirigió el triunfante final de la guerra, siendo el principal artífice de la reunificación de Vietnam. Lanzó luego ambiciosos planes de industrialización e inspiró directamente la política exterior. Se retiró poco antes de morir.

kín comienza a tomar en consideración las ilusiones de la coexistencia pacífica.

Sin embargo, la China de Mao y de Chu En lai se apunta algunos tantos. La idea de neutralidad y de no alineación progresa por todas partes, apoyada además por Nehru, Nasser y Tito, mientras que en Indochina, en cambio, Saigón se aleja de ella. En Camboya, Sihanuk consigue que la Asamblea, el 11 de septiembre de 1957, vote una ley que proclama la neutralidad del país. En Laos, el 2 de noviembre de 1957, pese a las maniobras de obstrucción de las derechas y de los norteamericanos, se firman los acuerdos definitivos entre el Gobierno real y el Frente. El 19 de noviembre se forma un Gobierno de coalición, presidido por el príncipe Suvanna Fuma. Sufannuvong forma parte

de él como ministro. El 18 de febrero de 1958, las fuerzas armadas del Frente quedan integradas en el ejército real. El 4 de mayo en las elecciones complementarias el Frente obtiene una clara victoria, y permiten completar el difícil proceso de reconciliación y unificación nacionales.

La evolución del régimen sureño va a crear una situación nueva. A partir de 1957, gracias al apoyo de Washington y de los católicos estadounidenses, Diem consolida su régimen

Insurrección en Vietnam del Sur

La evolución del régimen sureño va a crear una situación nueva. A partir de 1957, gracias al apoyo de Washington y de los católicos estadounidenses, Diem consolida ulteriormente su régimen. En Washington, donde es recibido triunfalmente en junio de 1957, declara que la frontera de Estados Unidos se halla en el paralelo 17°. Lo que significa que tiene intención de consolidar la división, en espera de poder provocar el hundimiento del Norte.

Desde ahora se fija como meta la liquidación total de la infraestructura del Vietminh, lo que garantizaría el futuro. Y lanza una campaña de denuncia de las actividades comunistas. Las delaciones y las operaciones de limpieza provocan una creciente oposición, ya desde 1958. Perseguidos, los comunistas se unen a los restos de las sectas Hao Hao y Cao Dai en la guerrilla. Constreñidos por la represión a una elección capital, los

antiguos resistentes vietminh se pronuncian pues por la reanudación de la lucha armada. Mientras, Hanoi sigue contemporizando, y propone a Saigón, por dos veces, en 1958, conversaciones para normalizar las relaciones entre los dos Estados. En vano.

Los estadounidenses se inquietan: la instauración por parte de Sukarno de la Democracia Dirigida en Indonesia, la formación del gobierno de coalición en Vientian y el éxito electoral del Frente, la proclamación de la neutralidad camboyana, y el establecimiento, en agosto de 1958, de relaciones diplomáticas entre Phnom Penh y Pekín (ihabrá una embajada china cerca de Saigón-Cholón!), les hacen temer que Indochina pueda bascular hacia el neutralismo o incluso hacia la órbita de Pekín.

Washington lanza sin tardanza su contraofensiva. En Indonesia comienza una insurrección militar contra Sukarno en Sumatra, en febrero de 1958. Luego los acontecimientos se precipitan en Laos: la derecha no había aceptado nunca el reparto del poder. Ya el 23 de julio, Suvanna Fuma se ve obligado a dimitir y la derecha, con Fui Sananikon, vuelve al poder (18 de agosto), ponien-

do fin inmediatamente a la coalición y a la política de neutralidad, y alinea a Laos junto al régimen de Saigón. En todos los campos va a adoptar una política violentamente anticomunista y anti-RDVN. Y se verá reforzada, poco después, por el golpe de Estado que, en Bangkok, va a llevar al general Sarit al poder (octubre). En enero de 1959 el gobierno de Sananikon denuncia incursiones militares norvietnamitas en la región de Chepón y pide la intervención de la ONU. Dag Hammarskjöld, secretario general de la ONU, llega en marzo a Vietnam y constata la falsedad de las acusaciones laosianas. En julio el gobierno prohíbe el Frente y hace detener a sus dirigentes. Entonces las fuerzas armadas del Frente se separan del ejército real y se hacen de nuevo con el control total del Noroeste.

Mientras tanto, los acontecimientos en Vietnam han tomado un cariz dramático. En febrero de 1959, unas fuerzas armadas po-

pulares de liberación habían iniciado la lucha armada en el delta del Mekong contra Diem. Este, el 6 de mayo, promulgaba severas leyes de excepción y afirmaba que el país se hallaba en estado de guerra. La RDVN difícilmente podía permanecer pasiva ante el aniquilamiento progresivo de sus partidarios en el Sur y la consolidación de la división del país. Basándose en el informe de Le Duan, ex jefe de la resistencia vietminh en el Sur, y que acaba de efectuar un peligroso recorrido de inspección, el Comité Central del Lao Dong decide, en mayo de 1959, que no puede dejar de apoyar a los camaradas del Sur. Con el fin de hacerles llegar armas, municiones y equipo, y también refuerzos, se inicia en secreto la construcción de una red de pistas en la cordille-

ra. Pronto se la conocerá por pista Ho Chi Minh, y los hombres que en 1954 se habían agrupado en el Norte en espera de las elecciones van a volver al Sur.

El fermento había llegado a Saigón donde, en medios demócratas, ante la ampliación de la insurrección, trataban de conseguir cierta liberalización del régimen. En abril de 1960 se publica un Manifiesto de los Dieciocho. Esta oposición,

todavía tímida, se ve reforzada por la consolidación en Camboya del poder de Sihanuk que, tras la muerte de su padre el 3 de abril, se convierte en jefe del Estado (junio de 1960), una vez abortados varios complots urdidos por Saigón y Bangkok. Por otro lado, en Laos un golpe de Estado militar, encabezado por el capitán Kong Le, reinstaura, el 9 de agosto, a Suvanna Fuma en el poder y parece desbaratar la coalición de derechas.

En septiembre de 1960 el III Congreso del Lao Dong define una nueva línea una vez superada la crisis de 1956-57. El Congreso aprueba prudentemente la orientación propugnada por Le Duan, que ahora es secretario general: se deja que los camaradas del Sur elijan la forma de lucha mejor adaptada a las circunstancias. Hanoi sigue dudando. En octubre Fam Van Dong renueva a Diem sus propuestas de establecimiento de relaciones normales entre ambos Estados.

Diem no responde. Indochina esperaba con curiosidad y ansiedad el resultado de las elecciones presidenciales estadounidenses. Resulta vencedor Kennedy. Una semana más tarde, un golpe de Estado antidiemista está a punto de acabar con el régimen (11 de noviembre), que es salvado por el ejército.

A este intento sigue una nueva oleada de represión. La resistencia, ante el fracaso de esta última oportunidad, se organiza en un Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur o FNL (20 de diciembre de 1960), en el cual los antiguos vietminh van a constituir el armazón principal. El 11 de febrero de 1961 los distintos grupos guerrilleros se unifican y forman las Fuerzas Armadas Populares de Liberación (FAPL). Su ofensiva,

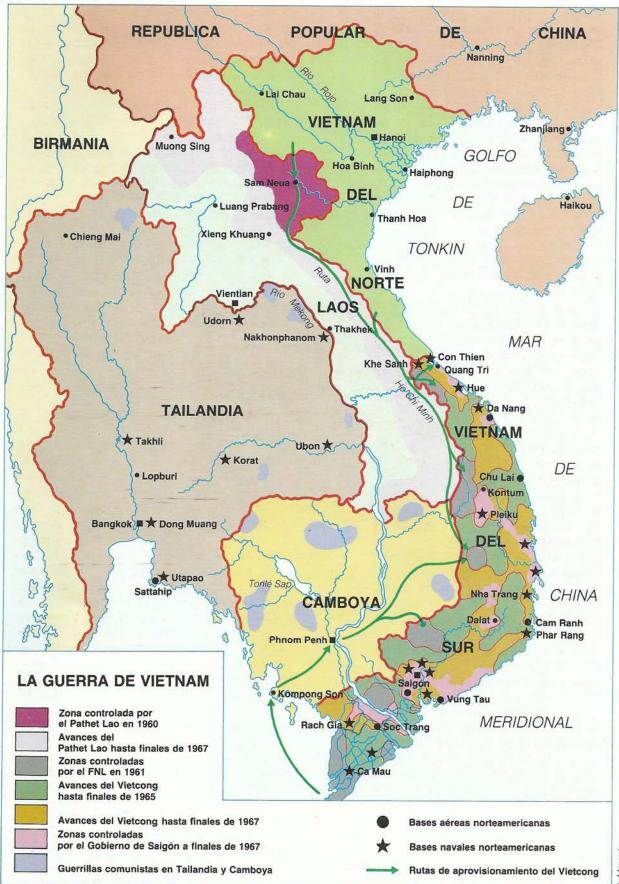
en la primavera de 1961, permite al FNL controlar una nueva porción del delta del Mekong. Entonces Diem se dirige hacia Washington en busca de ayuda. El nuevo presidente, J. F. Kennedy, informado por su vicepresidente Lyndon B. Johnson, que está de inspección en Vietnam, decide, poco después de su fracaso en la bahía de Cochinos, en Cuba, aumentar la ayuda de Estados Unidos a Vietnam

del Sur para reforzar su posición.

Pero antes debe tratar de resolver la crisis laosiana. Ya en septiembre de 1960 Sihanuk propone la neutralización de Laos y de Camboya. Pero la derecha laosiana, apoyada por Bangkok y Washington y dirigida por el príncipe Bun Um, recuperaba Vientian en diciembre y expulsaba a Suvanna Fuma. Ahora bien, a éste lo apoyaban Francia, el Reino Unido, la URSS, China y la RDVN. Ya en febrero de 1961 estaba claro que no había solución hasta que no se formase un nuevo gobierno de coalición. El 13 de mayo se firmaba un alto el fuego y, en Ginebra y sobre la marcha, comenzaba una conferencia.

El 23 de junio los tres príncipes laosianos llegaban a un acuerdo en Zurich para reconstituir un gobierno de coalición, lo que facilitó el acuerdo de Viena entre Kennedy y Kruschev. El 23 de junio de 1962 se formaba un nuevo gobierno, bajo la presiden-

El fermento había llegado a Saigón, donde, en todos los medios demócratas, ante la ampliación de la insurrección, trataban de conseguir cierta liberalización del régimen



cia de Suvanna Fuma, siendo vicepresidentes Bun Um y Sufannuvong. En la conferencia internacional de Ginebra se llegaba a un acuerdo sobre la neutralidad de Laos, proclamada en Vientian y reconocida por las potencias (23 de julio de 1962). Sihanuk proponía el siguiente modelo: neutralidad para Laos, Camboya y Vietnam del Sur.

Los Estados Unidos lo rechazaban. Y ampliaban su compromiso en Vietnam, adonde llegaban miles de consejeros estadounidenses para reforzar y estimular al ejército de Diem e iniciar la guerra especial contra el FNL. En enero de 1962 se creaba un mando militar norteamericano en Saigón.

A pesar de la concentración de 8 millones de habitantes en 7.000 aldeas estratégicas, y a pesar de su encuadramiento por los nor-

teamericanos, el ejército de Diem se vio obligado paulatinamente a abandonar el control efectivo del campo y de las mesetas del Sur. Mientras, el FNL consolida su control v establece una nueva administración.

En Laos, el asesinato el 1 de abril de 1963 del ministro (neutralista) de Asuntos Exteriores Quinim Folsena pone en entredicho la coalición tan penosamente formada. El Frente, considerando

que su seguridad está en peligro en las ciudades, comienza a replegarse a las montañas. Y comienzan las disputas entre facciones para el control de la llanura de Los Jarros, en la que la derecha denuncia la pre-

sencia norvietnamita.

En mayo de 1963, debido a los favores que nunca ha dejado de hacer a los católicos, Diem ve cómo los budistas se le ponen en contra y denuncian injusticias, violencias y una política de guerra. La atención mundial se centra sobre Saigón ante los espectaculares suicidios de bonzos, que se queman en público. Indignado, Sihanuk rompe las relaciones diplomáticas con Saigón (agosto 1963). Por todas partes se critica el abusivo reinado de Diem y de su familia. El 29 de agosto Francia y China se definen; y los Estados Unidos sopesan el peligro, y acaban presionando a Diem para que acepte un compromiso con los budistas y flexibilice su régimen. Pero la familia Ngo resiste: Kennedy, considerando que la guerra no va a ganarse con la ayuda de ésta, y temiendo que Diem pueda acabar estableciendo algún tipo de acuerdo con Hanoi, llega a la conclusión de que hay que llevar a cabo un cambio de equipo.

Con el apoyo de la CIA se prepara un complot militar. El 1 de noviembre un grupo de generales, presidido por el general Duong Van Minh, toma el poder. Diem y Nhu -su hermano y principal consejeroson ejecutados sumariamente. El FNL aprovecha la crisis para dar un golpe decisivo a la red de aldeas estratégicas. ¿Es la paz? Pero Kennedy es asesinado a su vez (22 de noviembre) y Johnson asume la presidencia y la gestión de los asuntos. Pero está inquieto: la junta de Minh, de la que se sospecha

que es neutralista, es derrocada a su vez el 30 de enero de 1964 por un putsch que lleva al poder a un tal general Nguyen Khanh que, seguro del apoyo estadounidense, se declara decidido a continuar la guerra.

Sin embargo, el contexto internacional acababa de modificarse profundamente. El 27 de enero de 1964, rompiendo el frente único occidental, Francia reconocía a China Popular y

restablecía relaciones diplomáticas con Pekín. París trataba de impulsar una solución basada en la neutralidad de los Estados indochinos, estimando que la solución de los problemas del Sudeste asiático en general sólo podía alcanzarse sobre la base de la independencia real y de la neutralidad diplomática y militar de los Estados de la región, lo que, previamente, exigía una garantía de no intervención de las grandes potencias. Según París sólo una conferencia internacional, con participación china, podría conseguirla.

Los acontecimientos de Saigón y de Laos habían demostrado la necesidad urgente de iniciativas de paz. Suvanna Fuma había podido evitar hasta entonces la ruptura de la coalición y mantener relaciones con Pekín y Hanoi, que garantizaban la neutralidad, pero en abril de 1964 es víctima de un golpe de Estado militar y se ve obligado a entrar en el juego de un ejército que ya

En Laos, el asesinato el 1 de abril de 1963 del ministro de Asuntos Exteriores (neutralista) Quinim Folsena pone en entredicho la coalición tan penosamente formada

—como en Vietnam del Sur— no es más que un instrumento de los Estados Unidos, pagado por éstos. A partir de este momento, la aviación norteamericana comienza a bombardear el sector de la pista Ho Chi

Minh que atraviesa Laos.

Durante el verano, y ante la inestabilidad de que da muestra el régimen de Khanh a causa de las rivalidades entre civiles y militares, y entre budistas y católicos, y también ante la extensión de la influencia del FNL, y ante los llamamientos de Francia, de Camboya y de China para la celebración de una conferencia internacional, el presidente Johnson llega a la conclusión —como los franceses en noviembre de 1946— de que sólo una intervención directa y masiva puede salvar al régimen sudista y que hay que

golpear al Norte, de donde provienen todos los

males.

El 2 y 4 de agosto de 1964 se producen incidentes navales en el golfo de Tonkín, cuya responsabilidad sigue siendo oscura, pero que proporciona un pretexto a Johnson para obtener plenos poderes por vía de urgencia del Senado, el 7 de agosto, para responder a todo nuevo ataque de la RDVN, a la que considera un satélite

de Pekín. Se multiplican los preparativos de intervención y Washington rechaza todos los intentos de mediación. Los ataques del FNL en las Mesetas, en enero de 1965, dan la ocasión a Johnson para utilizar sus nuevos poderes. Desde el 2 de marzo de 1965 la aviación estadounidense comienza a bombardear sistemáticamente el territorio vietnamita al norte del paralelo 17°. Comienza así la operación Rolling Thunder. El 8 de marzo desembarcan al sur de Danang los primeros elementos de un cuerpo expedicionario estadounidense. Se trata de persuadir a la RDVN de que ponga fin a la agresión contra la República de Vietnam, de que deje de aprovisionar al FNL y de que acuda a la mesa de conferencias. Lo mismo que los franceses en Haifong en noviembre de 1946, Washington cree ahora que va a poder poner de rodillas a Hanoi en seis sema-

En realidad, acaba de comenzar la gran

guerra de Vietnam. Ante la ofensiva aérea estadounidense la RDVN adopta una actitud firme. Aclara inmediatamente que no aceptará discutir nada hasta que los bombardeos no cesen incondicionalmente, lo que Washington no estaba dispuesto a aceptar mientras Hanoi no se comprometiese a detener la infiltración de sus fuerzas en el Sur.

Fam Van Dong añade, el 7 de abril, que Washington debe comprometerse a respetar los acuerdos de Ginebra y dejar que los suvietnamitas arreglen sus asuntos sin injerencias exteriores. Diálogo de sordos que durará tres años.

Los Estados Unidos estaban decididos a luchar para conservar el Vietnam del Sur como bastión del mundo libre para proteger

Para forzar al FNL a

abandonar la lucha. los

Estados Unidos utilizarán

los medios más diversos:

guerra química,

eliminación de

querrilleros, bombardeo

de las zonas rurales

gada masiva de cientos de miles de militares norteamericanos, dotados de material ultramoderno y de medios financieros considerables, va a provocar una verdadera conmoción en Vietnam del Sur. La sociedad vietnamita va a resultar más perturbada por esto que por las operaciones militares.

Para forzar al FNL a abandonar la lucha, los Estados Unidos utilizarán los medios más diversos: guerra química, con destrucción de los bosques y del manto vegetal por la utilización de defoliantes, búsqueda y eliminación de guerrilleros en las aldeas o en los túneles que les sirven de refugio, bombardeo intensivo de las zonas rurales para obligar a sus habitantes a refugiarse en las zonas urbanas, mejor vigiladas, etcétera.

Pronto se harán visibles los resultados: devastación del medio rural y abandono de los arrozales, superpoblación rápida de las ciudades, dislocación general de una sociedad en la que sólo podrá prosperar una minoría

15

de privilegiados o de despabilados civiles y militares.

Los norteamericanos tratan sobre todo de cortar los nexos del FNL con el Norte y forzar a éste a cesar la ayuda. En tierra, duras batallas opondrán a los GI's y a los norvietnamitas en las salidas de la pista Ho Chi Minh.

En el Norte —que el general estadounidense Le May quiere hacer volver a la Edad de Piedra— la US Air Force se ensaña sobre todo con el sistema de comunicaciones: carreteras, puentes, puertos, ferrocarriles, pero también arrasa ciudades y aldeas enteras de provincias entre los paralelos 17° y 20°. Ante la perspectiva de una prueba de larga duración, Hanoi se ve obligado a reorganizar toda la vida social, trasladando o ca-

muflando fábricas y talleres, evacuando a la población al campo y desarrollando una poderosa defensa antiaérea. La dispersión de la población, su disciplina y su determinación echaron por tierra el plan estadounidense que tenía como meta provocar por medio del terror el hundimiento del frente interior. La formidable presión norteamericana no obtuvo resultados decisivos. La RDVN recibió de

la URSS y de China armas, equipo y víveres, lo que le permitió llevar adelante la guerra. E incluso pudo aumentar su producción agrícola. La US Air Force no pudo ni siquiera cortar la pista Ho Chi Minh, que se reparaba sin cesar, y el FNL pudo continuar e incluso intensificar la lucha.

La guerra se había extendido también a Laos, donde la aviación norteamericana, con el fin de destruir la pista Ho Chi Minh, emprendió el bombardeo masivo y sistemático de la zona controlada por el Frente Patriótico. Ya a fines de 1965 los bombardeos habían obligado a 250.000 montagnards—montañeses— a abandonar sus aldeas y a refugiarse en el valle del Mekong controlado por los monárquicos y los estadounidenses.

Durante ocho años, entre 1965 y 1973, el grupo de Suvanna Fuma por un lado, y los moderados del Frente Patriótico por el otro, van a tratar, con gran paciencia, de hallar

una solución política a la situación, que permita sobrevivir a Laos como Estado y poner fin a la intervención extranjera. Pronto se vio que no habría solución alguna mientras se prolongase el conflicto vietnamita.

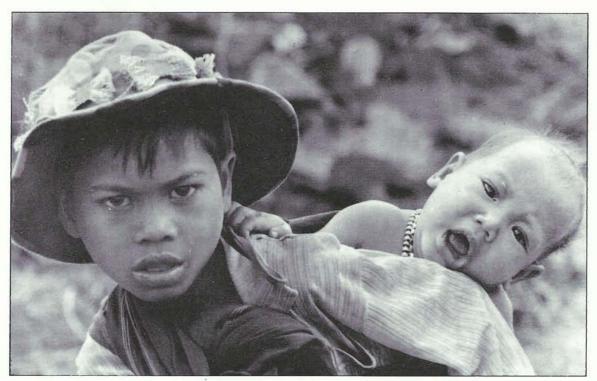
En Vietnam, los estadounidenses se apoyaban ahora en hombres considerados seguros. Lo mismo en Thailandia que en Pakistán, en Corea del Sur o en Indonesia, el ejército les parecía el mejor baluarte contra el comunismo y el neutralismo. Desde junio de 1965 en el gobierno de Saigón se halla una junta de jóvenes generales presidida por Nguyen Van Thieu y Nguyen Cao Ky. Estos van a hinchar sus fuerzas armadas y su policía hasta convertirlos, con sus 1.500.000 hombres, en un verdadero Estado dentro del Estado. La junta se mantendrá en pie

gracias a una ayuda financiera, económica y militar masiva de Estados Unidos (que, además, le ayudarán a reprimir cualquier disidencia, budista o de cualquier otro tipo). En busca de legitimidad democrática, Washington hará elegir una Asamblea Constituyente (11 de septiembre de 1966). En el marco de esta Constitución, Thieu será elegido presidente de una República que se dice legítima y

digna de ser ayudada por el mundo libre. Con todo, el Sur se hace todavía más dependiente de la ayuda norteamericana. En 1967 sus exportaciones no representan más que el 4 por 100 de sus importaciones.

Camboya, por su lado, se hallaba en una situación precaria. El 5 de mayo de 1965 Sihanuk había roto las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos. A lo largo de los 1966 v 1967 iba a hacer grandes esfuerzos para evitar que Camboya se viese involucrado en la guerra que arrasaba el vecino Vietnam. Consiguió disuadir a los Estados Unidos para que tropas estadounidenses no penetrasen en territorio camboyano en persecución de las guerrillas vietnamitas. Sin embargo, la derecha imer estimaba que Camboya obtendría grandes beneficios de una ayuda norteamericana, como Thailandia, si tomaba postura también contra el comunismo vietnamita.

Sihanuk, aunque supo tratar con tino a su



Imágenes como estas ocuparon las primeras páginas de los periódicos en los años de la guerra de Vietnam. Arriba, un niño huye de los horrores de la guerra con su hermano. Abajo, soldados norteamericanos



izquierda progresista, hubo de ceder en parte a las presiones de la derecha, cuyo líder, el general Lon Nol, fue nombrado primer ministro tras las elecciones del 11 de septiembre de 1966. La brutal represión de un levantamiento campesino en Samlaut, cerca de Battambag, a comienzos de 1967, le pone en contra a una parte del mundo rural. Mientras China se veía envuelta en la Revolución Cultural, tres líderes de la izguierda legal, Khieu Sampan, Hu Yuon y otros -acaso Hu Ni- se refugian en los bosques, donde se unen a la organización comunista jmer que desde 1962 dirigía Salot Sar. Sihanuk denuncia la agitación de aquellos que él llamaba los jmer rojos y vuelve a tomar las riendas en sus manos. Pero cada vez era más difícil mantener en pie su neutralidad.

La intervención estadounidense en Vietnam, y sobre todo su brutalidad, habían provocado en todo el mundo fuertes reacciones de la opinión pública y violentas campañas antiyanquis. En éstas los protagonistas eran China, la URSS y también Cuba y otros países. Pero algunos de los aliados de Estados Unidos muestran su inquietud e incluso su desaprobación, en particu-

lar la Francia de De Gaulle. Esta última se retira de la OTAN (marzo de 1966), inicia un acercamiento a Moscú, y De Gaulle llega a Phnom Penh para hacer un llamamiento a Estados Unidos para que se aparten de esta aventura sin salida (1 de septiembre de 1966). Y Johnson, ante esto, deberá dar garantías de continuidad a sus buenos aliados: Australia, Thailandia, Filipinas y Corea del Sur.

En los propios Estados Unidos la política de Johnson tiene sus opositores en la prensa, en las universidades, e incluso en el seno del Partido Demócrata. En 1966 la protesta se extiende a toda la sociedad estadounidense, y las manifestaciones se multiplican.

Washington, que deseaba introducir una cuña entre Moscú y Pekín, tratará, por medio de contactos secretos, de sondear a Hanoi para un eventual compromiso. Pero esto va a ser muy difícil, pues China —que tenía sus partidarios en Vietnam— había adopta-

do una actitud intransigente. Aunque se veía imposibilitada en parte por su Revolución Cultural, esperaba poder evitar la distensión que se perfilaba ya entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Asimismo, mientras Moscú —aun proporcionando a Vietnam todos los medios para resistir a la acción estadounidense— deja entrever que si Estados Unidos se mostrasen más flexibles la URSS favorecería una negociación, Pekín —que denuncia la connivencia soviético-estadounidense— empuja a Hanoi a mostrarse firme: es necesario, dice Pekín, infligir una derrota humillante.

En 1967, en el momento en que el FNL, que tiene ya 250.000 hombres, intensifica sus operaciones, Johnson toma conciencia de que se hace necesaria una apertura. Tras

la elección de Thieu para la presidencia de Vietnam del Sur, deja entrever (Discurso de San Antonio, del 29 de septiembre de 1967) que podrían cesar los bombardeos, si tuviese la seguridad de que se podía llegar a un diálogo constructivo con Hanoi. El comandante en jefe norteamericano, general Westmoreland, pensaba, por otro lado, que se podía entrever el final del túnel. Su estrategia de

usura — attrition — le hacía creer que Hanoi, agotado, abandonaría pronto la lucha.

Pero, con la ofensiva del Tet (31 de enero de 1968) sobre cien ciudades del Sur, y la penetración hasta el centro de Saigón y de Hue, el FNL demostrará al general norteamericano que no había posibilidad ninguna para él de resultar vencedor. Washington —mientras Clifford había sustituido a McNamara en la jefatura del Pentágono—llegó a la conclusión de que había que cambiar de rumbo. El 31 de marzo Johnson suspendía los bombardeos sobre la mitad meridional de la RDVN. El 3 de abril Ho Chi Minh aceptaba entablar negociaciones. El 13 de mayo se inauguraba en París la Conferencia vietnamito-norteamericana.

Una vez que se hubo llegado a algunos arreglos para que pudiesen participar al mismo tiempo en la conferencia Saigón y el FNL, y una vez que Johnson hubo puesto fin del todo a los bombardeos sobre el Nor-

Sihanuk, a cambio del reconocimiento de las fronteras de Camboya por parte de Hanoi y del FNL, había reconocido a su vez a este último como único representante auténtico del pueblo sudvietnamita

te el 1 de noviembre, la conferencia de París, a partir del 18 de enero de 1969, iba a ampliarse al FNL y al gobierno de Saigón. Pero en la Casa Blanca Nixon había sustituido a Johnson. Y la situación había evolucionado en el intervalo. Sihanuk, a cambio del reconocimiento de las fronteras de Camboya por parte de Hanoi y del FNL, había reconocido a su vez a este último como único representante auténtico del pueblo sudvietnamita y toleraba que fuese aprovisionado a través de su país, por mar y por tierra.

La Conferencia y los Acuerdos de París

Pero se constataban fuertes rivalidades en el seno de la clase dirigente de Phnom Penh, donde se desplegaba insolente el lujo de los privilegiados. Es en este momento cuando el Partido Comunista jmer, tras lo ocurrido en Samlaut y atento a la experiencia maoísta, en enero de 1968, con 3.000 hombres, desencadena la lucha armada contra el régimen. En mayo de

1968 Sihanuk declara que el comunismo es el principal enemigo de Camboya, y denuncia de nuevo a estos *jmer rojos*, iniciando un discreto acercamiento a Washington.

Mientras, el FNL mantenía la presión militar sobre el conjunto del Vietnam del Sur y, ahora, la aviación norteamericana concentraba sus bombardeos sobre la pista Ho Chi Minh, y en particular sobre Laos. Para este país la apertura de la conferencia de París, lejos de atenuar las cosas, las agravó: la actividad aérea estadounidense sobre Laos se triplicó precisamente a lo largo de 1968, para estabilizarse sobre una media de 400 salidas por día. En cinco años (1968-73), la zona defendida por el Frente Patriótico sufrió 200.000 incursiones y sobre ella cayeron dos millones de toneladas de bombas. Más de 700.000 personas —dos tercios de su población— hubieron de abandonar la zona y refugiarse en la gubernamental. Pero ni estos bombardeos ni las operaciones terrestres o aerotransportadas consiguieron cortar la pista Ho Chi Minh.

Elegido presidente en noviembre de 1968. Nixon tenía la intención de obligar a Hanoi a renunciar a toda influencia en el Sur, donde pensaba dejar que el FNL, como mucho, participase legalmente en la vida política. Washington ofrecía la retirada de sus tropas de Vietnam del Sur a cambio de la retirada de las norvietnamitas, pero Hanoi rechazó toda reciprocidad, afirmando que los vietnamitas, tanto en el Sur como en el Norte, estaban en su país. La retirada norteamericana debía ser unilateral, según los Acuerdos de Ginebra. Hanoi y el FNL exigían, pues, un compromiso previo e incondicional de retirada de Vietnam del Sur. Ante la negativa de Hanoi de discutir con

> Thieu, y ante el rechazo de Saigón de todo compromiso con el FNL, la Conferencia de París acabó tomando pronto el aspecto de un diálogo

de sordos. El Gobierno de Saigón, apoyado por Washington, insistía en ser considerado el único legítimo. Con el fin de hacerle ver las cosas con más realismo, en junio de 1969 el FNL se trans-

forma en Gobierno Re-

volucionario Provisional

de Vietnam del Sur (GRP), que fue reconocido sin tardanza por China, la URSS y una veintena de países. A partir de este momento, cualquier solución política no podía hacerse a menos de contar con la existencia en el Sur de dos administraciones, dos ejércitos

y dos territorios.

Ante un callejón sin salida que se hacía eterno, Washington y Hanoi iniciaron —el 4 de agosto, en París- negociaciones secretas, cuyos principales protagonistas fueron Henry Kissinger y Le Duc Tho. La muerte de Ho Chi Minh, el 2 de septiembre, hizo creer a los norteamericanos que Hanoi se mostraría más flexible. Pero el secretario general del Partido, Le Duan, se mantuvo en su postura. En diciembre, ante la obstinación de Hanoi, Nixon —a quien la presión de la opinión pública de su país forzaba a que retirase las tropas del Sudeste asiático—, decidió *vietnamizar* la guerra, dando a Thieu los medios militares para continuar-

Ante un callejón sin salida que se hacía eterno. Washington y Hanoi iniciaron negociaciones secretas cuyos protagonistas principales fueron Henry Kissinger y Le Duc Tho

la y el tiempo para adaptarse a la nueva realidad.

Mientras, en Camboya, el Sangkum, que había pasado a manos de sus facciones derechistas, se impacientaba al ver que Sihanuk se obstinaba a proseguir una política socializante y de neutralidad. Convencido de que no habría inversiones extranjeras en Cambova mientras Sihanuk fuese el jefe del Estado, y ansiosa por imitar a Thailandia, la derecha, con el primer ministro Lon Nol, aprovechó la ausencia del príncipe (que se encontraba sometido a tratamiento médico en Francia) para provocar un amplio movimiento antivietnamita, y luego para derrocar a Sihanuk, lo que ocurrió el 18 de marzo de 1970, al ser privado de sus funciones de jefe de Estado por la Asamblea.

Pero Sihanuk había podido llegar a Pekín, donde había creado un Frente Nacional Unido de Kampuchea (FUNK) para luchar contra los traidores. Hanoi le ofrece su apoyo inmediatamente, le proporciona el apoyo del Partido Comunista jmer, y lanza cuatro divisiones a Camboya. Gracias a las cuales los *imer rojos* pueden controlar la mayor parte del medio rural. El ejército de Lon Nol, que

acaba de masacrar o expulsar a decenas de miles de vietnamitas, es asediado en las ciudades y sólo conserva los grandes ejes de carreteras y la llanura del noroeste. Pero el 30 de abril Nixon ordena a las fuerzas norteamericanas que penetren en Camboya y destruir los santuarios comunistas que amenazan su retirada de Vietnam del Sur. Tras los americanos, también los de Saigón entran en el país. El 11 de mayo estarán en Phnom Penh, y vengarán, con sus exacciones, las atrocidades cometidas por los lonnolistas.

Acosado, el régimen de Lon Nol cae en una total dependencia de Washington. El 9 de octubre proclama la *República Jmer*, tras condenar a muerte a Sihanuk en rebeldía. Por su lado, Sihanuk forma, el 5 de mayo, en Pekín, el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya (GRUNC), compuesto en un 50 por 100 por sihanukistas —en el extranjero— y el otro 50 por 100 por *jmer ro*-

jos —en el interior—, cuyo líder parece ser Khieu Sanfan.

Hanoi sigue sin ceder a la presión norteamericana, ni siquiera cuando China, en julio de 1971, deja de ser una *retaguardia* segura e inicia conversaciones con Nixon, que es recibido con pompa en Pekín en febrero de 1972.

La Conferencia de París está estancada. La URSS había proporcionado a Vietnam armamento pesado, lo que permitía al estado mayor de Hanoi pasar a la ofensiva a gran escala. Mientras lanzaba un ataque frontal contra Quang Tri, al norte de Hué, sus fuerzas acorazadas, cruzando las Mesetas, desembocaban repentinamente, en mayo de 1972, a cien kilómetros de Saigón, en An Loc. Nixon reanuda los bombardeos

masivos del Norte y mina el puerto de Haifong, pero proponía un alto el fuego inmediato, relanzaba la idea de negociaciones secretas, y aceptaba una solución política. En julio de 1972 parece ya próximo un acuerdo.

Pero serán necesarios todavía seis meses para superar la oposición del general Thieu. Sólo cuando la *US Air Force* hubo bombardeado masivamente Hanoi y Hai-

fong sin resultado político apreciable —Navidad de 1972—, Washington y Saigón se

resignaron a llegar a un acuerdo.

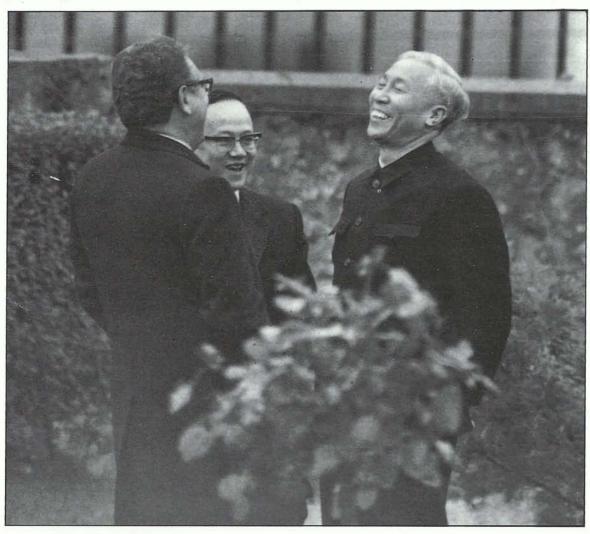
Los Acuerdos de París, firmados el 27 de enero de 1973, vinculaban principalmente a la RDVN y a Estados Unidos, mientras que las dos partes sudvietnamitas en conflicto no hacían sino suscribir el acuerdo ya establecido y se comprometían a respetar las cláusulas que se referían a ellos. Por este acto, Estados Unidos reconocía formalmente —lo que habían evitado hacer en 1954— la independencia, la soberanía y la unidad de Vietnam y declaraban que ponían fin a su compromiso militar o a su injerencia en los asuntos internos de Vietnam del Sur. Debían retirar todas sus tropas en un plazo de 60 días. Lo que hicieron el 29 de marzo, no sin dejar en manos de su aliado Thieu abundante material, valorado en 5.000 millones de dólares.

El acuerdo preveía un alto el fuego inme-





El príncipe Norodom Sihanuk (arriba, izquierda). El presidente Lon Nol de Camboya (arriba, derecha). Abajo, Kissinger, secretario de Estado norteamericano, y Le Duc Tho, en las conversaciones de París, 1972



diato, y por tanto dos zonas de control y dos administraciones. Norteamericanos y vietnamitas coincidían en que por medio de elecciones verdaderamente libres y democráticas, llevadas a cabo bajo supervisión internacional, la población sudvietnamita ejercería el derecho de autodeterminación. Las elecciones dotarían al Sur de un gobierno único y representativo. Deberían ser preparadas por un Consejo Nacional de Concordia y Reconciliación, formado a partes iguales por los dos bandos, añadiendo un tercer componente, más o menos neutral. Por otra parte Hanoi debía retirar todas sus fuerzas de Camboya. Lo que hizo, no sin aconsejar a sus aliados, los jmer rojos, que negociasen también ellos un acuerdo político. Pero los imer rojos y Sihanuk rechazan todo compromiso con los traidores. A pesar del apoyo aéreo estadounidense, el ejército de Lon Nol cosechaba fracaso tras fracaso, en tanto que los imer rojos estaban cada vez mejor armados. La US Air Force continuará sus bombardeos masivos sobre el campo jmer hasta el 15 de agosto de 1973.

En Laos, la conclusión del Acuerdo de París tuvo efecto inmediato. El 12 de febrero de 1973 se firmaba un acuerdo entre las partes laosianas para un alto el fuego inmediato, la suspensión de los bombardeos americanos y la retirada de las fuerzas extranjeras en un plazo de 90 días, una nueva delimitación de las zonas de control y la apertura de negociaciones políticas. El 14 de septiembre se firma un acuerdo de base referente a la composición de un nuevo gobierno de coalición y de un Consejo Nacional Consultivo (una especie de Asamblea Nacional provisional). El 3 de abril de 1974 el príncipe Sufannuvong volvía triunfalmen-

te a Vientian, y asumía la presidencia del Consejo Nacional. El 5 de abril el *Gobierno provisional de unión nacional* iniciaba sus funciones bajo la presidencia del príncipe Suvanna Fuma. Parecía que la paz estaba cerca.

Pero no sucedía lo mismo en Vietnam. Se vio pronto que para el general Thieu continuaba la lucha contra los comunistas. El general se negaba a admitir la existencia de una segunda administración igual a la suya e insistía en exigir el reconocimiento previo de su soberanía. De ahí que la Conferencia política Saigón/GRP, que comenzó en Francia el 19 de marzo de 1973, se convirtió pronto en un diálogo de sordos. No se respetó el alto el fuego, pues Thieu esperaba sacar alguna tajada de la zona del GRP sobre la que había decretado el bloqueo. Al tiempo, seguía reprimiendo a los neutralistas. Tras haber rechazado sucesivamente todas las propuestas del GRP, Saigón encontró, al fin, un pretexto en algunas respuestas adversas para negarse a continuar las conversaciones -16 de abril de 1974-, justo en el momento en que en Laos se constituía la coalición.

Sin embargo, la dimisión del presidente Nixon (9 de agosto de 1974) privó a Thieu de su mejor aliado. El Congreso estadounidense redujo drásticamente la ayuda al Gobierno de Saigón.

Hanoi había llegado a la conclusión que el Acuerdo de París de 1973 no se aplicaría, del mismo modo que no se aplicó el de Ginebra de 1954, y que, por tanto, había que prepararse para una nueva prueba de fuerza. Sólo quedaba la solución militar.

Al no haber reaccionado Washington ante las operaciones preliminares (enero de

Kaysone Phomvihane



(Savannakhet, 1920-Vientian, 1992). En 1945 fue encargado por Ho Chi Minh de organizar el movimiento nacionalista laovietnamita en el Laos central. Fue uno de los más estrechos colaboradores de Sufannuvong en el Pathet Lao —Estado de Laos—, independiente de Francia y aliado de Hanòi. Ministro de Defensa en 1950, creó el Ejército Popular laosiano. En 1955 fue uno de los fundadores del Partido Comunista y su secretario general hasta su muerte. Principal estratega del Frente Patriótico en la guerra civil contra el régimen monárquico apoyado por EE.UU., fue en 1975 —tras la victoria— elegido primer ministro de la nueva República Popular de Laos. Fiel aliado de Vietnam, a partir de 1978 adaptó en su país formas de economía de mercado. En 1991 hizo adoptar una nueva Constitución y fue elegido presidente de la República.

1975), Hanoi juzgó que la situación estaba madura. El 10 de marzo sus unidades atacaban Ban Me Thuot, la capital meridional de las Mesetas. Su conquista tuvo una importancia estratégica tal que Thieu se vio obligado a ordenar un repliegue general inmediato de sus tropas sobre Nhatrang. Pero el repliegue se efectuó de manera tan desordenada, arrastrando a tan gran número de refugiados y provocando una disgregación militar tan profunda que Hanoi decidió explotar a fondo este éxito inicial y dar el golpe de gracia ya en 1975. Poderosas fuerzas fueron lanzadas a la batalla, y, sucesivamente, Hué, Da Nang, Nhatrang fueron cayendo en manos de Hanoi.

Presionado por todas partes, el 21 de abril Thieu presentaba la dimisión. Aquí y allá se

maniobraba para tratar de salvar, con otro gobierno, el régimen de Saigón. Pero para Hanoi ya había pasado definitivamente la hora de las negociaciones. Los carros de combate del Ejército popular habían alcanzado ya, a través de las Mesetas, la proximidad inmediata de Saigón cuando el sucesor de Thieu, general Duong Van Minh tomó el poder el 27 de abril. La desbandada es indescripti-

ble; los estadounidenses evacuan a toda prisa a sus ciudadanos y a los vietnamitas que más se habían significado por su colaboración con ellos. Minh, ante la entrada de las fuerzas acorazadas enemigas en la aglomeración, no pudo hacer nada más que firmar la capitulación sin condiciones del régimen y de sus fuerzas armadas, el 30 de abril de 1975. De este modo, una fulgurante campaña militar de ocho semanas, dirigida por el general Van Tien Dung, ponía fin a treinta años de querra.

En la vecina Camboya, los comunistas *jmer rojos* conseguían igualmente la victoria. Aquí también, en marzo, las operaciones habían entrado en una fase decisiva. El 1 de abril Lon Nol huyó al extranjero. El 17, los *jmer rojos* entraban en Phnom Penh, ya totalmente rodeada, y la resistencia cesa.

En Laos, aprovechando el desconcierto de sus adversarios, el Frente aumenta bruscamente su presión en mayo de 1975. En

las ciudades de la zona de Vientian se forman comités revolucionarios que se hacen con el poder efectivo. La administración de derechas se desintegra y muchos de sus miembros huyen a Thailandia. Mientras las elecciones previstas se aplazan sine die, la policía pasa completamente bajo el control del Frente. Los servicios civiles norteamericanos abandonan el país. Ahora emerge públicamente lo que, desde marzo de 1965, era el verdadero núcleo secreto del Frente, el partido marxista llamado Partido Popular Revolucionario Lao (PPRL), cuyo secretario general y gran estratega es Kayson Fomvihan. El 29 de noviembre, el rey Savang se ve obligado a abdicar en Luang Prabang. El 1 y 2 de diciembre se reúne cerca de Vientian un Congreso Nacional Extraordinario y

declara abolida la monarquía y proclama la República Democrática Popular de Laos (RDPL), siendo elegido presidente el príncipe Sufannuvong, teniendo al ex rey como consejero. El gobierno provisional de unión nacional presenta la dimisión, y se constituye en su lugar un gobierno revolucionario que encabeza Kayson, y cuyo consejero es Suvanna Fuma. Como consecuencia de todo

ello se disuelve el Consejo Nacional.

Así, en toda Indochina, veinte años de intervención estadounidense terminaban — iy con qué pérdidas!— y desembocaban en la toma del poder por los comunistas en los tres países, lo que una experiencia de neutralidad en Vietnam del Sur habría quizá evitado.

En Vietnam del Sur el Ejército Popular victorioso, en un primer momento, tomó en sus manos la administración del territorio. Las medidas de seguridad fueron estrictas, pero el baño de sangre anunciado por Washington no se produjo nunca. Los dos millones de funcionarios y de militares del régimen de Thieu tuvieron que registrarse y seguir cursos de reeducación, que para el 95 por 100 terminaron muy pronto, pero que para unos 100.000 proseguirían, sin juicio, en campos, durante años. A continuación se estableció el poder revolucionario civil, ejerciéndose en el medio rural y en las ciudades

En Vietnam del Sur el Ejército Popular victorioso tomó en sus manos la administración del territorio. Las medidas de seguridad que se implantaron fueron estrictas por medio de comités populares surgidos de la Resistencia, en cuyo seno el aparente pluralismo ocultaba mal la casi absoluta preponderancia de los comunistas. Con todo, la Iglesia católica se dijo dispuesta a una cooperación leal, al servicio del pueblo, con las nuevas autoridades.

El régimen se enfrentaba a formidables problemas materiales: desmovilización de la policía y de las fuerzas armadas enemigas, restablecimiento de las comunicaciones, reinstalación de millones de refugiados, garantizar la reanudación de la producción y del comercio, reeducar a las prostitutas y drogadictos dejados por los estadounidenses, volver a preparar para su cultivo, en el Norte y en el Sur, los arrozales, destrozados por millones de cráteres de bombas. El Nor-

te aportó una ayuda importante, pero también se hizo con productos de todo tipo de los que carecía desde hacía mucho

tiempo.

La reunificación, a la que se tendía desde hacía treinta años, se lleva a cabo más rápidamente de lo previsto. El 21 de noviembre una Conferencia política consultiva, que acababa de reunir en Ciudad Ho Chi Minh —nuevo nombre de la aglomeración de

Saigón— a los dirigentes del Sur y del Norte, recomendaba alcanzar la reunificación nacional sobre la base del socialismo y elegir rápidamente una Asamblea Nacional para el conjunto del país, que luego determinaría las instituciones para el Vietnam

unificado.

El año 1976 será precisamente el de reunificación oficial. La nueva Asamblea Nacional, elegida el 25 de abril, declara el 2 de julio que Vietnam se ha reunificado como Estado, y se denominará desde ahora República Socialista de Vietnam (RSV). Se establece un nuevo gobierno central, en el que entran líderes del GRP. En diciembre el partido Lao Dong —Partido de los Trabajadores de Vietnam— celebra su IV Congreso: decide convertirse de nuevo en Partido Comunista de Vietnam e instaurar un Estado socialista y una nueva economía. Le Duan sigue siendo secretario general. Este IV Congreso define las orientaciones básicas y las

tareas del próximo quinquenio en una perspectiva de paz duradera. El Partido tiene grandes proyectos: quiere conducir al Sur por la vía del socialismo, transformar la economía dando prioridad a la industria pesada, etcétera.

El veto norteamericano iba a bloquear durante dos años (1975 y 1976) la candidatura de Vietnam a la ONU, pese a que la mayoría de los Estados miembros la aceptaban. Pero el ambiente internacional no parecía desfavorable para Vietnam. Los países de la ANSEA habían adoptado ya desde 1975 una actitud abierta hacia el Vietnam, y los norteamericanos habían cerrado sus bases en Thailandia. A partir de 1977 Hanoi tratará de diversificar las ayudas, de atraer capitales extranjeros para crear indus-

trias de exportación. Para hacer público el deseo de apertura (y de independencia) de Vietnam, el primer ministro Fam Van Dong, en la primavera de 1977 realiza una gira por Europa. Francia inicia un programa de ayuda a Vietnam. Por lo que respecta a la nueva administración estadounidense, la de Carter, parece deseosa de normalizar sus relaciones con Hanoi. Washington pone fin a su veto, y

Vietnam puede ingresar en la ONU el 20 de septiembre de 1977. La Asamblea General recomienda incluso a sus miembros que proporcionen a Vietnam una ayuda generosa para facilitar la reconstrucción (14 de octubre de 1977).

El veto norteamericano iba a bloquear durante dos años (1975 y 1976) la candidatura de Vietnam a la ONU, pese a que la mayoría de los Estados miembros la aceptaban de buen grado

La crisis camboyana y la amenaza china

Precisamente es en este momento —septiembre de 1977— cuando la tensión reaparece brutalmente en Indochina, y Vietnam se ve obligado de nuevo a dar prioridad a la defensa.

A partir del momento en que se habían apoderado de Phnom Penh, los *jmer rojos* habían dispersado a los tres millones de habitantes de Camboya por todo el país. En efecto, habían decidido *rerruralizar* a toda la























¿Quién ha dicho que en España no se leen periódicos?

Diario 16 cada vez se lee más y en más sitios diferentes. Es lógico. Cuando un periódico está donde se producen las noticias, la información es mucho más cercana, detallada e interesante.

Una idea del periodismo que pensamos llevar hasta el último rincón.



población. Mientras, el nuevo régimen abole la moneda y toda propiedad privada, y asigna a cada individuo a cooperativas agrícolas donde todo el mundo se ve obligado a trabajar a un ritmo agotador. El éxodo, el trabajo, la desnutrición, las enfermedades y las depuraciones van a provocar, en tres años, dos millones de víctimas.

Quien dirige este régimen esclavista es la Organización Suprema, el Angkar, nombre bajo el que se oculta el Partido Comunista *jmer*, que no se atreverá a declararse tal hasta septiembre de 1977. El nuevo Estado se denomina *Kampuchea Democrática*. Sihanuk vuelve a su país en diciembre de 1975, pero rechaza ejercer la función de Jefe del Estado, que asume entonces Khieu Sanfan, y en abril de 1976 se forma un gobierno que sustituye al GRUNC. Lo preside Saloth Sar, secretario general del PCK, que toma el nombre de Pol Pot.

Las relaciones con Vietnam se han ido enfriando. En mayo de 1976 Phnom Penh suspende las negociaciones con Hanoi sobre la delimitación de fronteras. El PCK, volviendo a la política de Sihanuk, se apoyará en China para poner trabas a un Vietnam del que teme la infiltración político-ideológica y las veleidades hegemónicas. Vietnam es acusado de subversión. A fines de septiembre de 1977, mientras Pekín acoge con calor a Pol Pot, el ejército camboyano comienza a hostigar a los vietnamitas a través de la frontera.

Desde 1971 las relaciones de Vietnam con China habían ido deteriorándose. China no parecía favorable a la unificación de Vietnam. Al no haber podido contribuir a perpetuar en Saigón un poder autónomo, habían conseguido una situación influyente en

Camboya, gracias a esos ardientes maoístas que eran los *jmer rojos*. Precisamente ante el surgimiento visible de un peligro chino, Hanoi había precipitado la reunificación y establecido relaciones especiales con Laos, sancionadas por el tratado de julio de 1977. Las relaciones con China se deterioraron rápidamente después de una visita de Le Duan a Pekín (noviembre de 1977). China alienta a Camboya, país en el que ve una barrera contra un Vietnam que la inquieta a causa del apoyo que recibe de Moscú.

El 31 de diciembre de 1977 Camboya, que continúa hostigando a los vietnamitas en la frontera, rompe sus relaciones diplomáticas con Vietnam; y va a rechazar todas las propuestas de negociación por parte de Hanoi.

En Indochina, Vietnam prefiere la amistad de Laos y de Camboya, y puede adaptarse a la neutralidad de éstos, e incluso la favorece. Pero, en cambio, no puede aceptar su hostilidad: Saigón está a sólo setenta kilómetros de la frontera camboyana.

Para tratar de disuadir a Vietnam de que intervenga en Camboya, China va a ejercer sobre este país una presión creciente desde comienzos de 1978. Interrumpirá bruscamente toda ayuda económica y técnica a Vietnam, forzando a este país a unirse al COMECON en junio de 1978. En mayo, rumores sobre la inminencia de una guerra y de una intervención china habían provocado un éxodo considerable y creciente de gentes que huían sobre todo por mar (serán los boat people), de un país que sin duda va a ser arrasado de nuevo por una guerra.

Ante el aumento del riesgo chino (Pekín ha concentrado 500.000 hombres en la frontera común), Vietnam va a tratar de ob-

Pol Pot



(Kompong Thom, 1928). De verdadero nombre Saloth Sar, estudió en París y, a su regreso en 1953, se adhirió el partido comunista jmer, del que llegó a ser en 1962 secretario general. Desde 1963 creó bases clandestinas en el nordeste de Camboya. Desde 1968 lanza la lucha armada contra el régimen de Sihanuk y luego contra el de Lon Nol. Tras la victoria de 1975 cambió de nombre y se convirtió en primer ministro de una Kampuchea Democrática. Aplastó toda posible oposición y sometió a su país a un régimen de terror, apoyado por China. En 1979, la intervención vietnamita le arrojó del poder. Tras rechazar el comunismo abandonó aparentemente su cargo. Hoy, protegido por Bangkok y Pekín, se mantiene como cabeza del movimiento de los jemeres rojos, punta de lanza del nacionalismo antivietnamita en Camboya.

tener de la URSS un suplemento de seguridad, que le es necesario para llevar a buen término la operación que prepara contra Camboya. El 3 de noviembre firma con Moscú un Tratado de cooperación, que compromete inmediatamente la apertura diplomática que acaba de iniciar hacia sus vecinos de la ANSEA (Thailandia, Malaysia, Indonesia). Pero, en realidad, ahora se trata para Vietnam de neutralizar rápidamente a un Pol Pot que está nervioso y que cada vez se vuelve más amenazador.

En 1978 Pol Pot, obsesionado por los complots, multiplica las purgas. Ante esta amenaza, toda una facción de los jmer rojos, liderada por Heng Samrin, se pasa a Vietnam. El 3 de diciembre esta facción forma un Frente Unido de Salvación Nacional

de Kampuchea (FUNSK) y hace un llamamiento a la población camboyana para que se subleve. El 25 de diciembre Vietnam lanza una ofensiva contra el grueso del Ejército de Pol Pot, concentrado en la frontera, y en pocos días lo desbarata. Phnom Penh cae en manos vietnamitas el 7 de enero de 1979, y sucesivamente cae la mayor parte de las capitales provinciales.

El 11 de enero un Co-

mité Popular Revolucionario, presidido por Heng Samrin, asume el poder en Phnom Penh y proclama la República Popular de Kampuchea (RPK). El 18 de febrero firma un acuerdo de cooperación con Vietnam, que establece con este país una relación especial. Al igual que Laos, parece que Camboya entra en la órbita vietnamita. Y esto es lo que China, y con ella Thailandia, y otros países no pueden aceptar. Y el 17 de febrero China ataca a Vietnam a lo largo de la frontera común, para darle una lección y castigarlo por su agresión. Pero el ejército chino no logra penetrar en las defensas vietnamitas y el 6 de marzo Deng Xiaoping se ve obligado a detener la operación y, más tarde, a iniciar negociaciones. Pero las relaciones chino-vietnamitas se verán comprometidas durante largo tiempo. Pol Pot, que ha huido con algunas unidades, podrá hacer una guerra de guerrillas en la región

fronteriza camboyano-thailandesa, con el

apoyo de Pekín y de Bangkok, que se ha avenido a las peticiones de Pekín.

De lo que se trata ahora es de sangrar a Vietnam hasta que deba retirarse de Camboya. Movilizada por Sihanuk, China y la ANSEA, la comunidad internacional se niega a aceptar el hecho consumado. La CEE suspende toda la ayuda a Vietnam, mientras que Estados Unidos orquestan un boicot general contra este país. Lo que quiere decir que la ONU sigue reconociendo al régimen de Pol Pot como el único legítimo y Kampuchea Democrática puede, así, conservar su escaño en la Organización. El régimen de Phnom Penh sólo se verá reconocido por una veintena de países, entre ellos la URSS y los Estados socialistas de Europa, Cuba y luego la India.

> Bajo la protección del Ejército vietnamita, el gobierno de Heng Samrin ha podido extender con rapidez su control sobre la casi totalidad del territorio, donde ha erigido una nueva administración. La población, dispersada por el anterior régimen en 1976, ha ido volviendo a las ciudades y las aldeas de origen, pero más de 300.000 personas han huido a Thailandia, donde se hallan

en campos de refugiados. Han desaparecido tres millones de habitantes y el 90 por 100 del personal técnico y administrativo, víctimas del genocidio, de los bombardeos y del hambre. Las ciudades están devastadas. La infraestructura cultural (pagodas, escuelas, universidades) ha sido destruida sistemáticamente.

Pero en febrero de 1980 se reintroduce la moneda, se inicia de nuevo el cultivo de los arrozales, y la ayuda vietnamita y soviética permiten restablecer, ya desde 1981, condiciones de vida aceptables. En el campo político, el Frente (FUNSK), impulsado por un Partido Comunista (el Partido Popular Revolucionario Jmer, PPRJ) reorganizado en enero de 1979, permite estructurar la República. Se elige una Asamblea Nacional en mayo de 1981 que, en junio, adopta una Constitución. El Comité Revolucionario es sustituido por un gobierno normal. El jefe del Estado será Heng Samrin y, en enero de 1985, Hun Sen se convierte en primer ministro. Paulatinamente se crea un ejército y una milicia. Tras la experiencia de Pol Pot, la República Popular espera que el pueblo le dé la razón.

La intervención en Camboya y la guerra con China no han hecho sino agravar las dificultades de Vietnam. Aunque puede contar con la Unión Soviética para que le ayude a resistir la presión china, la *Operación Camboya* lo ha aislado internacionalmente, y ha reducido a la nada los resultados obtenidos en 1977, ha traído consigo la suspensión de numerosas ayudas extranjeras, e incluso un semibloqueo. Las perspectivas parecen tan sombrías que centenares de miles de habitantes tratan de abandonar el país en dirección a Occidente. El formidable éxodo

de los boat people, que comenzó en 1978, permite que los países desarrollados acepten hacer un esfuerzo para socorrer y acoger a los refugiados; por su lado, Vietnam acepta controlar las oleadas de refugiados. Estas van a reducirse considerablemente, pero entre 1978 y 1984 abandonan Vietnam unas 400.000 personas.

Vietnam ha de hacer frente a un bloqueo occidental y adopta una es-

trategia de resistencia de larga duración. En otoño de 1979 ha adoptado una nueva política económica que pretende obtener, en un primer momento, la autosuficiencia alimentaria y un mejor desarrollo de los recursos humanos y materiales disponibles. De ahí que se lleve a cabo una flexibilización progresiva de los controles, se restablecen numerosas libertades (de circulación, producción, venta, etcétera). Esta política económica y las reformas serán aprobadas en marzo de 1982 por el V Congreso del partido. La industria pesada ya no tiene prioridad sobre las otras, sino la agricultura y las industrias de exportación.

También en Laos el PPRL toma la vía de las reformas, tras el llamamiento de su secretario general Kayson en noviembre de 1979; éste ha propugnado con vigor una utilización juiciosa de los aspectos positivos de la economía de mercado. Los tres Estados socialistas de Indochina se proclaman soli-

darios, y desde fuera se los considera incluidos en la esfera soviética y, por tanto, incapacitados para ser neutrales en una guerra fría que continúa vigente a escala mundial. Occidente especula sobre su irremediable hundimiento económico y su capitulación. Pero los años van a pasar sin que la prueba de fuerza justifique este análisis. La distensión política en el interior y la flexibilización económica permiten que Vietnam, Laos e incluso Camboya, con la ayuda soviética, puedan resistir.

Con todo, el enfrentamiento seguía siendo muy fuerte. Gracias a China y a la colaboración thailandesa, los *jmer rojos* habían podido reconstituir su fuerza militar y política, y proseguían la lucha. Sin embargo, ahora sus crímenes eran conocidos ya por la

opinión mundial y resultaba molesto apoyarlos en calidad de campeones del Mundo libre contra el comunismo vietnamita. Para poder utilizar la estructura legal de la Kampuchea Democrática, los países de la AN-SEA impulsaron desde 1981 la creación de un gobierno de coalición que uniese a las tres facciones jmer hostiles a Vietnam y a Heng Samrin. Este gobierno, el GCKD, se forma en julio

de 1982 bajo la presidencia del príncipe Norodom Sihanuk, jefe del Estado, siendo su primer ministro Son Sann, y viceprimer ministro Khieu Samphan (jmer rojo).

China, Thailandia y Singapur sobre todo financiarán al GCKD. Reclutará partidarios en los campos de refugiados de Thailandia pero, pese a la ayuda extranjera, no podrá acabar con el régimen de Phnom Penh e incluso sufrirá varios descalabros militares. Sin embargo, mientras Vietnam propone negociaciones, China y la ANSEA responden exigiendo como condición previa la retirada total de las fuerzas de Hanoi estacionadas en Camboya, y cada año la Asamblea General de la ONU votará una resolución en este sentido, sin resultado.

Tomando conciencia del callejón sin salida al que se podía llegar si se mantenía esta estrategia frontal, la ANSEA tratará, a partir de 1983, de combinarla con acciones diplomáticas. Vietnam, cestaba realmente enfeu-

China puso como condición para una normalización de sus relaciones con Moscú la suspensión de la ayuda a Vietnam. También Gorbachov impulsará a Hanoi a flexibilizar su postura



dado con Moscú? ¿No podía llegar a ser neutral? Pese a la reticencia de Thailandia y de Singapur, Indonesia inicia un diálogo con Hanoi, con el fin de obtener una retirada vietnamita a cambio de garantías de seguridad, de favorecer una reconciliación entre las facciones *jmer*, preludio de la autodeterminación bajo la égida de las Naciones Unidas. La idea, propugnada por el príncipe Sihanuk a comienzos de 1984, de que podía hallarse una solución política con un Gobierno de reconciliación nacional, va a tener consecuencias.

Pero será necesaria una larga marcha de siete años para que desemboque en un acuerdo concreto. China había puesto como condición, entre otras, de una normalización de sus relaciones con Moscú la suspensión

de la ayuda soviética a Vietnam. También Gorbachov, en 1985-86, va a impulsar a Hanoi a flexibilizar su postura. Ya en 1984 Hanoi había decidido retirar progresivamente de Camboya a sus 200.000 hombres, a condición de que se pusiese fin a la amenaza polpotista. Ya en 1985 Hun Sen se había mostrado dispuesto a negociar con Sihanuk siempre que éste se separase de los *imer rojos*. Pronto

queda claro que el apoyo de China hacía imposible un acuerdo del que se excluyese a éstos.

En diciembre de 1987 Sihanuk y Hun Sen se entrevistaban en Francia, iniciándose un diálogo entre ambos gobiernos camboyanos. Pero a Sihanuk va a costarle trabajo hacer que Son Sann y Khieu Sanfan admitan las fórmulas de compromiso que le parecían aceptables y que propugnaba además una resolución de la ONU de 3 de noviembre de 1988.

Para Vietnam la protección del régimen de Phnom Penh representaba no sólo una gran carga militar y económica — ¿era vital para este país la relación privilegiada con Camboya?—, sino que tenía como efecto cortarle las relaciones normales con todos los países de los que esperaba una ayuda financiera, al tiempo que mantenía una postura de enfrentamiento con China y con la ANSEA. Así, el 5 de abril de 1989 Hanoi

anuncia que retirará sus tropas de Camboya a fines de septiembre de ese mismo año, aunque no se llegue a ningún acuerdo entre las facciones *jmer* sobre la composición y los poderes de un gobierno transitorio de coalición. El 26 de septiembre las últimas fuerzas vietnamitas abandonan Camboya, y el gobierno de Hun Sen resiste perfectamente la ofensiva lanzada sobre la marcha contra él por las unidades armadas del GCKD.

Comienza una nueva era

Tras muchos meses, finalmente Hun Sen y Sihanuk consiguen llegar a un compromiso, el 5 de junio de 1990: con la aportación

de sus dos gobiernos respectivos, y sobre una base bipartita paritaria, se formará un Consejo Nacional Supremo de doce miembros, que encarnará la unidad y la soberanía de Camboya. cuvo presidente será el príncipe Sihanuk. Pero será necesario otro año para que los cuatro partidos camboyanos acepten el plan de la ONU. Este queda sancionado solemnemente por la Conferencia de París

que, bajo la presidencia de Francia e Indonesia, reúne a los camboyanos, a los cinco miembros del Consejo de Seguridad y a algunos otros países (23 de octubre de 1991). Sihanuk vuelve a Phnom Penh el 14 de noviembre, y en esta ciudad tendrá su sede ya

el Consejo Nacional Supremo.

La tarea de la ONU es restablecer una legitimidad democrática indiscutible en Camboya. Con este fin instalará en el país, a comienzos de 1992, una Autoridad Provisional que observará y hará respetar el alto el fuego aceptado por las partes, desarmará y desmovilizará a las fuerzas armadas de las facciones, repatriará y reinstalará a los refugiados, preparará y supervisará las elecciones multipartitas para la Asamblea Nacional Constituyente. En espera de las elecciones el gobierno de Hun Sen seguiría gobernando. Este había transformado a la República Popular en Estado de Camboya, había hecho del budismo la religión del Estado, ha-

Tomando conciencia del callejón sin salida al que se podía llegar si se mantenía esta estrategia frontal, la ANSEA tratará, a partir de 1983, de combinarla con acciones diplomáticas

bía adoptado la economía de mercado y

aceptado el pluralismo político.

Liberado del problema camboyano, Vietnam se ha concentrado sobre todo, a partir de ese momento, en su propio desarrollo económico. La libertad permitida ampliamente a la iniciativa privada y a la economía familiar ha dado lugar a una notable expansión de la producción —sobre todo de arroz- y de los intercambios. El fin de la ayuda soviética en 1991 no ha provocado el hundimiento anunciado de su economía. Los intercambios con Hong Kong, Taiwan, Japón, Singapur y China han reorientado hacia Asia una economía que hasta ese momento era muy dependiente de Moscú. A partir de 1989 Vietnam ha podido normalizar paulatinamente sus relaciones políticas y económicas con China, pero subsiste un contencioso entre los dos países a causa de los archipiélagos de Paracelso y Spratly, en el mar de la China.

La retirada del Ejército vietnamita de Laos (1988) y de Camboya (1989), por otro lado, ha permitido a Hanoi reconciliarse con Thailandia, atraída por los mercados indochinos. Tanto en Vietnam como en Laos el socialismo sigue siendo la ideología oficial, el Partido Comunista es el único partido y no se permite el pluripartidismo, pero va a instaurarse un *Estado de derecho*, en 1991 y 1992, con la promulgación de Constituciones que otorgan poderes amplios a las Asambleas surgidas de las elecciones. Se desarrolla una economía de mercado y se da la bienvenida a las inversiones extranjeras.

Mientras la influencia soviética va desapa-

reciendo de la región y Washington debe cerrar sus bases de las Filipinas, Vietnam se inserta deliberadamente en el conjunto del Sudeste asiático. Junto a Laos, se ha adherido (22 de julio de 1992) al Tratado de Bali de 1976 y es observador en la ANSEA, de la que aspira a ser miembro. Es decir, Vietnam quiere ser neutral en el ámbito internacional.

En Camboya, las elecciones previstas tuvieron lugar a fines de mayo de 1993, bajo el control de la ONU, y sin que los *jmer rojos*, que se habían negado a unirse al proceso electoral, hayan podido perturbarlo. En Phnom Penh existe una Asamblea Constituyente y el príncipe Sihanuk es otra vez, como en 1970, el gobernante supremo del país. Tras veinticinco años de guerra civil, Camboya parece haber encontrado de nuevo el camino de la paz, lo que podría llevar a Washington a levantar el embargo sobre Vietnam, que hacen que no le lleguen los créditos internacionales que tanto necesita.

Queda por saber si China va a renunciar a ejercer una influencia preponderante en Camboya y si va a respetar la neutralidad de los tres Estados indochinos que guardan las puertas del Gran Sur.

(N. del T.) El año 1993 ha presenciado una ulterior apertura del régimen vietnamita: en el campo económico; en el religioso, con una mayor tolerancia hacia el budismo; y en el diplomático, con un acercamiento a EE.UU. (comenzando por las negociaciones sobre los soldados de este país desaparecidos durante la pasada guerra, julio) y a China (renuncia a la utilización de la fuerza entre ambos países, octubre).

(Traducción: Carlo A. Caranci)

BIBLIOGRAFIA

Chaffard, G., Indochine. Dix ans d'independance (1954-64), Paris, Calmann-Levy, 1964.

Chanda, N., Les frères ennemis, Paris, CNRS, 1987 (trad. de Brother Enemy (A History of Indochina since the Fall of Saigon), New York, Harcourt, Brace, 1986).

Chandler, D., Pol Pot, Paris, Perrin, 1993 (trad. de Brother n.º 1. A Political Biography of Pol Pot,

Boulder, Westview, 1992).

Devillers, Ph., «Cambodge, Laos, Vietnam» in L'Asie du Sud-Est au XX° siècle, Paris, Sirey, 1971. Dommen, A., Laos. Keystone of Indochina, Boulder, Westview, 1986.

Fall, B., Les deux Vietnam, Faris, Payot, 1967. Herring, G., America's Longest War. The United States and Vietnam 1950-1975, New York, J. Wiley, 1979. Kahin, G. M., Intervention! How America Became Involved in Vietnam, New York, Knopf, 1986.

Karnow, S., Vietnam. A History, New York, Viking, 1983.

Kolko, G., Anatomy of a War, New York, Pantheon, 1985.

Pin Yathay, L'utopie meurtrière, Paris, Laffont, 1980.

Ponchaud, F., Cambodge. Année Zero, Paris, Juliard, 1977.

Palazzoli, C., Le Vietnam entre deux mythes, Paris, Economica, 1981.

Turley, W., The Second Indochina-War (1954-1975), New York, New American Library, 1987

Williams, M., Vietnam at the Crossroads, London, Pinter, 1992.

